



Redacción

La Provincia Ovalle

Viernes 9.
3 de Noviembre
de 1984
206993

DE HOMBRE A HOMBRE.

Poeticemos el Mundo

NINGUN VERSO ESTA DEMAS EN ESTE VASTO UNIVERSO. Los buenos para gloria de sus autores y deleite de quienes los justiprecian; los malos para huirlos como la peste de este mundo redondo.

Como toda palabra hablada o escrita, los versos tienen una doble utilidad: sirven para que el hablante se conozca y, a la vez, se dé a conocer a los que lo escuchan o leen. El sabio que dijo a la esfinge "habla para conocerte" podría haberle dicho "escribe para conocerte".

El Oficial de Carabineros don Manuel Cabrera nos entrega su primer libro de versos, que él se apresura a clasificar como "poemas viejos escritos hace unos 20 años". No es necesario cálculo alguno de cronología para percatarse de que son escritos de juventud con todas las buenas cualidades de tal. Son versos que expresan un ánimo adolescente, casi infantil: quieren "volar libremente en alas del sentimiento", como el autor lo declara. Es el ansia de independencia y rebeldía tan propia de esa edad. Tan rebelde es que echa a perder su mejor poema (página 19) el cual sería perfecto si lo hubiera dejado en su medida de verso decasílabo y no haberlo convertido en un micadillo de versos corados al divino capricho.

Dominan también por todas partes el pesimismo, la tristeza pseudo-román-

tica (la amargura de sentirse incomprendido, frustrado en sus amores y amoríos. Nos recuerda las quejas doloridas de Campoamor. "De niño en el vano alíño, con la juventud soñando —pasó la niñez llorando— con todo el dolor de un niño. Ya joven falso de calma— busco el pacer de la vida y a cada ilusión perdida— me arranca, al partir, el alma. ¡Puras calamidades! Así, el poemario del señor Cabrera, desde su título "Ya no somos" hasta el retrato íntimo que nos participa, parece agotar el diccionario de la angustia, la tristeza, el tanto, la desesperación, el vacío, la nada. "Todo es sombrío" nos certifica en su poema de la página trece (¡número fatal!) Cuando habla de Amor, Esperanza e Ilusión, advierte que estas cosas "eran" (página 15) y ya no son...

Una esperanza de redención nos muestra este poeta triste (aunque no es un triste poeta). La estampa en la página 59 "Mi corazón, dice, quiere romper con mis viejas costumbres y quiere saltar de gozo. Quiero reír; quiere soñar; quiero dejarte, Tristeza. Déjame aquí, amiga Tristeza".

¡Dios te ayude, hermano! Los poemas, aunque viejos, no tienen por qué ser "avejentados". El mundo de hoy precisa de todas las tiras de los poetas para cantarle a la alegría de vivir y al sano optimismo. Poeticemos el mundo. Es nuestra misión.

P. VEGA G.

Poeticemos el mundo [artículo] P. Vega G.

Libros y documentos

AUTORÍA

Vega Gutiérrez, Pedro, 1901-1990

FECHA DE PUBLICACIÓN

1984

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Poeticemos el mundo [artículo] P. Vega G.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile